



Consenso Científico sobre Sustancias psicoactivas tabaco, alcohol y sustancias ilegales

Fuente:

OMS (2004)

Resumen & Detalles:

GreenFacts

Contexto - Las sustancias psicoactivas como el tabaco, el alcohol, el cannabis, las anfetaminas, el éxtasis, la cocaína y la heroína pueden alterar los estados de conciencia, de ánimo y de pensamiento. El consumo de estas drogas supone un notable lastre para la sociedad en términos de salud.

¿En qué medida afectan las drogas al cerebro? ¿Cómo se desarrolla y cómo se puede tratar la drogadicción?

1. ¿Qué son las sustancias psicoactivas y cuánto se consumen?.....2
2. ¿En qué medida afectan las drogas a la salud?.....2
3. ¿Cómo afecta la drogadicción al funcionamiento del cerebro?.....2
4. ¿Cómo se desarrolla la adicción a las drogas?.....3
5. ¿Por qué coinciden a menudo la drogadicción y los trastornos mentales?.....3
6. ¿Cómo prevenir y tratar la drogadicción?...4
7. Conclusiones.....4

Este Dossier es un resumen fiel del destacado informe de consenso científico publicado en 2004 por la Organización Mundial de la Salud (OMS):
"Neuroscience of psychoactive substance use and dependence"

El Dossier completo se encuentra disponible en: <https://www.greenfacts.org/es/sustancias-psicoactivas/>

i Este documento pdf corresponde al Nivel 1 de un Dossier de GreenFacts. Los Dossiers de GreenFacts, articulados en torno a preguntas y respuestas, se publican en varios idiomas y en un formato exclusivo de fácil lectura con tres niveles de complejidad creciente.

- El Nivel 1 responde a las preguntas de forma concisa.
- El Nivel 2 profundiza un poco más en las respuestas.
- El Nivel 3 reproduce la fuente original, un informe de consenso científico internacional resumido por GreenFacts en los niveles 1 y 2.

Todos los Dossiers de GreenFacts en español están disponibles en: <http://www.greenfacts.org/es/>

1. ¿Qué son las sustancias psicoactivas y cuánto se consumen?

Las sustancias psicoactivas son aquellas cuyo consumo puede alterar los estados de conciencia, de ánimo y de pensamiento. Son sustancias psicoactivas, por ejemplo, el tabaco, el alcohol, el cannabis, las anfetaminas, el éxtasis, la cocaína y la heroína.



El alcohol y la cocaína son ejemplos de sustancias psicoactivas.
Fuente: OMS

1.1 El consumo de **tabaco** se está extendiendo a un ritmo acelerado en los países desarrollados y entre las mujeres. El consumo medio de cigarrillos es especialmente elevado en Asia y el Extremo Oriente, aunque el continente americano y Europa del Este le siguen muy de cerca.

1.2 Si bien el consumo de **alcohol** está disminuyendo en los países desarrollados, se encuentra en aumento en los países de la antigua Unión Soviética y en los países en desarrollo, en particular en la región del Pacífico Occidental.

1.3 En todo el mundo, cerca de 200 millones de personas consumen algún tipo de **droga ilegal**, por lo general cannabis, pero también anfetaminas, opiáceos y cocaína. El consumo de drogas ilegales es más habitual entre los varones y los jóvenes. El número de personas que consumen drogas por vía intravenosa también está creciendo, lo cual contribuye a la propagación del VIH.

2. ¿En qué medida afectan las drogas a la salud?

2.1 Las sustancias psicoactivas constituyen un lastre notable para la sociedad en términos de salud. En particular, el tabaco y el alcohol se encuentran entre las principales causas de muerte y discapacidad en los países desarrollados. Además, se espera que el impacto del tabaco aumente en otras partes del mundo.



Véase también nuestro dossier sobre Alcohol [véase <https://www.greenfacts.org/es/alcohol/index.htm>]

2.2 El consumo de sustancias psicoactivas, ya sea por placer o para aliviar el dolor, puede dañar la salud y acarrear problemas sociales a corto y largo plazo. Los efectos sobre la salud pueden consistir en enfermedades del hígado o del pulmón, cáncer, lesiones o muertes provocadas por accidentes, sobredosis, suicidio y agresiones. Algunos ejemplos de los efectos en el plano social son las detenciones, la pérdida de las relaciones y el descuido de las obligaciones laborales y familiares.



Véase también nuestro dossier sobre Tabaco [véase <https://www.greenfacts.org/es/tabaco/index.htm>]

3. ¿Cómo afecta la drogadicción al funcionamiento del cerebro?

3.1 La drogadicción, también llamada drogodependencia, es un trastorno cerebral provocado por el consumo de sustancias psicoactivas. El drogodependiente puede experimentar un fuerte deseo por la droga, tener dificultad para controlar su consumo, sufrir el síndrome de abstinencia cuando se reduce o interrumpe el consumo y necesitar dosis cada vez mayores para notar sus efectos (tolerancia). Es posible que el individuo acabe dejando de lado otras actividades de recreo o intereses, que dedique cada vez más tiempo a conseguir o consumir la droga, o a recuperarse de sus efectos, y que continúe consumiéndola a pesar de que sus consecuencias negativas sean evidentes.



Las sustancias psicoactivas afectan al cerebro Fuente: OMS

3.2 Las sustancias psicoactivas afectan a la comunicación entre las células de ciertas zonas del cerebro. Por ejemplo, algunas drogas imitan o inhiben los efectos de las sustancias químicas presentes de manera natural que transportan mensajes específicos de una célula cerebral a otra (neurotransmisores)

3.3 Las sustancias psicoactivas pueden clasificarse en cuatro grupos principales en función de la forma en que afectan al cerebro: depresores (como el alcohol y los sedantes), estimulantes (como la nicotina y el éxtasis), opiáceos (como la morfina y la heroína) y alucinógenos (como el PCP y el LSD). A pesar de sus diferencias, todas afectan a las regiones cerebrales implicadas en la motivación, que a su vez influye en la drogodependencia.

4. ¿Cómo se desarrolla la adicción a las drogas?

4.1 La drogadicción puede considerarse un proceso de aprendizaje. Una persona consume una droga y experimenta su efecto psicoactivo, que resulta muy gratificante o reafirmante, y que activa circuitos cerebrales que aumentan la probabilidad de que la persona repita esta conducta. El cerebro reacciona como si consumir la droga fuera importante para la supervivencia.



La drogadicción puede considerarse un proceso de aprendizaje. Fuente: OMS

4.2 Algunos estudios revelan que la dependencia a determinadas drogas es, en gran medida, hereditaria, y se desarrolla por la interacción de determinados genes con otros factores individuales y ambientales. La exposición a las drogas podría afectar más a una persona que tiene predisposición genética a la drogodependencia que a otra que no la tiene. Las diferencias genéticas pueden influir en el grado de placer que proporciona la droga a una persona, el daño para su salud, la intensidad del deseo y del síndrome de abstinencia, y la manera en que se desarrolla la tolerancia.

5. ¿Por qué coinciden a menudo la drogadicción y los trastornos mentales?

La drogadicción es más frecuente entre las personas con trastornos mentales que en la población en general. Las personas que sufren estos trastornos presentan, por ejemplo, un mayor riesgo de dependencia al alcohol en algún momento de su vida que las personas que no padecen trastorno alguno.

Asimismo, los drogodependientes son más propensos a padecer enfermedades mentales que el resto de la población. Así, por ejemplo, los adictos al alcohol, el tabaco o la cocaína son más propensos a sufrir depresión que quienes no padecen una adicción.



Los adictos al alcohol, el tabaco o la cocaína son más propensos a sufrir depresión que quienes no padecen una adicción. Fuente Patrick Jan Van Hove

Esto sugiere que ambos trastornos poseen una base común, o que sus efectos interactúan de algún modo. De esta manera, el consumo de drogas podría provocar enfermedades mentales, o servir para aliviar ciertos síntomas de una enfermedad mental o los efectos secundarios de la medicación. Además, dado que un gran número de drogas provoca efectos propios de determinadas enfermedades mentales, la drogodependencia y la enfermedad mental podrían tener las mismas causas neurobiológicas.

6. ¿Cómo prevenir y tratar la drogadicción?

Se considera que la manera más eficaz de tratar la drogadicción consiste en combinar la medicación con un tipo de psicoterapia llamado terapia conductual. En la actualidad, se están desarrollando tratamientos nuevos y mejores.

6.1 Algunos de los medicamentos empleados en el tratamiento de la drogadicción inhiben los efectos de la droga o provocan reacciones desagradables. La droga puede sustituirse por otras sustancias, como por ejemplo metadona en vez de heroína. Estos sustitutos actúan como la droga en ciertos aspectos, aunque sin producir algunos de sus efectos más perjudiciales.

6.2 La drogadicción también puede tratarse a través de diferentes terapias conductuales, que intentan remplazar la motivación de consumir drogas estimulando otros comportamientos. Estas terapias pretenden ayudar a los pacientes a "desaprender" su conducta drogodependiente, aprender nuevas maneras de reaccionar ante el deseo de droga, y desarrollar nuevas técnicas para evitar el consumo.

6.3 Los rápidos avances en nuestro conocimiento sobre el funcionamiento del cerebro dan lugar a un amplio abanico de nuevas cuestiones éticas sobre la investigación y el tratamiento de la drogodependencia. La investigación biomédica se guía por principios morales como garantizar que los beneficios para la sociedad sean superiores a los riesgos para quienes acceden a recibir un tratamiento o a participar en los experimentos. Las cuestiones éticas que deben tenerse en cuenta son la igualdad de acceso al tratamiento, la posibilidad de tratar a una persona sin su consentimiento, la financiación pública del tratamiento de dependencia, la credibilidad pública de los ensayos clínicos y las cuestiones morales derivadas de los experimentos con animales y la detección genética.



La metadona es un medicamento utilizado como sustituto para la heroína. Fuente: methadonetreatment.net [véase <http://www.methadonetreatment.net>]

7. Conclusiones

El consumo y la adicción a las drogas suponen un notable lastre para la sociedad en términos de salud. Sin embargo, los recientes avances en la investigación del cerebro podrían ayudar a encontrar medios para reducir esta carga.

Para asegurar la eficacia de las medidas deben considerarse los siguientes aspectos:

1. El impacto del consumo de drogas sobre la salud depende del tipo de droga y de cómo se consume (cantidad, frecuencia, etc.).
2. Cuanta más droga consume una persona, mayor será el riesgo de volverse dependiente.
3. Los programas de salud pública pueden reducir el impacto sanitario global que supone el consumo de drogas.
4. Son muchos los factores causantes de la dependencia y hoy en día es imposible predecir quién caerá en ella.
5. La drogodependencia es un trastorno médico que puede afectar a cualquiera y que tiene cura.
6. La drogodependencia y las enfermedades mentales afectan con frecuencia a una misma persona.
7. Además de acabar con el consumo de drogas, un tratamiento eficaz requiere cambios en la conducta de los drogodependientes y, con frecuencia, la utilización de sustitutos de la droga.
8. El tratamiento debe ser accesible para todo aquel que lo necesite.

9. Los prejuicios y la discriminación de los drogodependientes constituyen una de las principales barreras para su tratamiento.
10. Se debe continuar la investigación del cerebro para encontrar maneras eficaces de reducir el daño que causan el consumo de drogas y su dependencia.

Los recientes avances en el tratamiento de la drogodependencia plantean cuestiones éticas controvertidas que deben tenerse en cuenta.